

LAS LENGUAS INDIGENAS DE AMERICA

(lenguas amerindias)

Prof. Claudio Wagner

1. Las lenguas

Lo que ciertamente ha sorprendido a los estudiosos es la enorme diversidad de variedades lingüísticas en la América precolombina; de hecho, la América indígena aparece aún hoy mucho más fragmentada lingüísticamente que cualquier otra parte del mundo (en lo gramatical tanto como en lo fonológico), sin rasgos lingüísticos privativos por oposición a lenguas de otras partes del mundo. Se cuenta con cientos de variedades (algunos especialistas hablan de 1.400 o más). La verdad es que ésta, como cualquiera otra cifra, es aproximada, ya que todo depende del criterio del investigador, quien, con los datos que posee (que habitualmente no son muchos, a pesar de que se trata con lenguas vivas), las clasifica en familia, grupo étnico-lingüístico, lengua o dialecto según su grado de conocimiento de estas variedades.

Como además se trata de lenguas sin tradición escrita (cf. párrafo 8) resulta difícil, si no imposible, ordenarlas con exactitud, dada la dificultad de establecer un límite claro entre lengua y dialecto. Incluso si se adopta como criterio de distinción entre dos lenguas el de su recíproca incomprendibilidad, nos encontramos con que comprensibilidad e incomprendibilidad son conceptos relativos, pues la comprensión suele ser parcial en muchos matices.

Sin duda son más las variedades desconocidas o mal conocidas que las que han logrado ser descritas.

Lenguas amerindias es una designación que sólo tiene un valor geográfico, al referirse a las lenguas existentes en América antes de la llegada de los europeos.

2. Clasificación

Los lingüistas han llegado a contar 123 familias distintas de lenguas amerindias, de las cuales algunas abarcan una sola y otras varias docenas, sin contar los grupos y dialectos.

Por lo anterior, se ha intentado agrupar estas variedades según diversos criterios de clasificación (algunos ya del siglo pasado, como el de L. Hervás y el de D. Brinton): genético, cuando los datos son abundantes (como en el caso del arahuaco), tipológico si las estructuras en comparación aparecen como muy próximas (como ocurre con el *gê-bororo-caraja*), y geográfico, cuando la documentación es pobre (las lenguas "andinas", por ejemplo). Las clasificaciones más conocidas (en orden cronológico) son las de L. Hervás (1800), P. Rivet (1924), W. Schmidt (1926), J. A. Mason (1950), A. Tobar (1961), C.F. y F.M. Voegelin (1964-5), C. Loukotka (1967), B. Pottier (1983).

Para tener una idea de la complejidad del problema, según Ibarra, por ejemplo, sólo en América del Sur se pueden reconocer 79 familias de lenguas; así, por ejemplo, en Colombia distingue 12 familias con 49 grupos etnolingüísticos; en Perú, 11 con 54 y en Bolivia, 7 familias con 30 grupos.

Los principales, entre los más conocidos, agrupamientos por familias lingüísticas (tomando como base la clasificación de Pottier), son los siguientes:

1. *(Esquimal)*: ligado al tronco paleo-siberiano, no es propiamente una lengua amerindia.
2. *Na-Dene o Atapascano*: más de 30 lenguas y dialectos en gran parte de Canadá, O. de la había Hudson e interior de Alaska: atapascano (navajo, apache), sekani, kupa...
3. *Algonquino*: lenguas y dialectos numerosísimos en Canadá oriental y E. Unidos: algonquino (cheyenne, micmac), ottawa, pies negros, chipewa, mohicano...
4. *Sioux*: en Dakota del Norte, Nebraska, Oklahoma, Texas: sioux, iroqués, caddo, yuchi...

5. *Muscogi*: más de 15 lenguas y dialectos en las costas del golfo y S.E. de la costa atlántica: muscogi, seminola, apalache, alabama...
6. *Penutia*: en California, con un gran número de lenguas: yokuts, coos, mixe, zoque, miwok, wintun...
7. *Uto-azteca*: tres grandes grupos de lenguas, muchas lenguas y dialectos en A. del Norte y gran parte de A. Central: shoshon (paiute, shoshoni, hopi), pima-sonora (huichol, pima), nahuatl (nahuatl, xicagua, micarao...)
8. *Otomí*: muchas lenguas dispersas por Potosí, Veracruz, Guanajuato: otomí, mazateco, mixteco, chinanteco, zapoteco, serrano, meco, pame...
9. *Maya-quiché*: comprende más de 30 lenguas y dialectos dispersos en Yucatán, Belice, Tehuantepec, Guatemala: maya, quiché, chol, ixil...
10. *Chibcha*: numerosas lenguas y dialectos desde el S.E. de Nicaragua hasta Perú y Bolivia con su núcleo en Colombia: chibcha (cuna, guaymí, dorasco), miskito, xinca, waica, paez, choco...
11. *Quechua-aymara*: en la región andina de Ecuador, Sierra del Perú, S. de Bolivia, Stgo. del Estero, Arica: quechua, (cuzqueño, quiteño, quechua de Junín, quechua de Ancash...), aymara, jaqaru.
12. *Arahuaco*: tal vez la familia mayor de América por el número de lenguas y dialectos (cerca de 80) y su extensión (muy dispersa, desde el S. de Florida hasta Paraguay, y desde los Andes hasta el Amazonas): arahuaco, guajiro, achagua, maipure (taíno de Haití y Santo Domingo), ciboney (Cuba), manao...
13. *Caribe*: comprende más de 60 lenguas y dialectos dispersos, co núcleo principal en el E. de Venezuela, Guayanas y Antillas, aparece también en Colombia y Brasil: palenque, arara, mariquitare, bacaiví...
14. *Tupí-guaraní*: muy dispersa por Paraguay, costas de Brasil, desde el Río de la Plata hasta el Amazonas, O. de Bolivia: guaraní, tupí, oyampi, omagua, chiriguano, cocama, yuruna, ramarama...
15. *Jíbaro*: al S.E. de Ecuador, comprende varias lenguas y dialectos: aguaruna, uambisa...
16. *Gé-bororo-caraja*: al O. de Brasil hasta el mar, y desde la boca del Amazonas hasta el Alto Uruguay, comprende más de 35 lenguas y dialectos: gé (craho, cayapó, chavante), machacali, bororo, caraja...
17. *Tucano*: tucano, catuquina, puinave...
18. Lenguas andinas diversas: cahuapana, zaparo, mapudungu, qawasqar, chon...
19. Lenguas ecuatoriales diversas: timote, cariri, piaroa, zamuco, guahibo, trumai...
20. Lenguas no clasificadas: keres, yuki, salish (kalispel, chehalis), tarasco, kwakiutl.

3. Los hablantes

La población indígena de América, al año 1979, según **América Indígena**, vol, 39, era de 28.477.416 personas.

1. Países con mayoría indígena campesina

México	8.042.390
Guatemala	3.739.914
Ecuador	2.564.324
Perú	6.025.110
Bolivia	3.526.062

2. Países con mayoría indígena tribal

Brasil	243.285
Colombia	547.784

3. Países con minorías indígenas

Estados Unidos	550.000
Honduras	107.800
Costa Rica	8.000
Nicaragua	43.000
El Salvador	100.000
Chile	240.000
Argentina	130.000

Venezuela	202.667	4. Otros países	
Panamá	121.172		
Paraguay	67.249	Canadá	500.000
		Belice	10.000
		Guayana	27.000
		Surinam	10.266
		Guayana francesa	700

A la no actualización de las cifras se añade el siguiente problema en relación con estas o cualesquiera otras cifras: ¿éstas incluyen sólo a los hablantes reales o también a la etnia "no hablante", es decir, a personas que han dejado de hablar su lengua para hablar la lengua mayoritaria, español, portugués, inglés?

Las estadísticas muestran que si bien va aumentando la población indígena, va disminuyendo el número de hablantes nativos, al tiempo que aumenta el número de hispanoparlantes, de esa misma población:

Población monolingüe de Perú, de 5 años y más que habla quechua y aymara.

Pobl. Lengua	1940		1961		1972	
		5.228.852		8.235.220		11.790.150
quechua	1.625.156	(31,08%)	1.389.195	(16,87%)	1.311.062	(11,12%)
aymara	184.743	(3,53%)	162.175	(1,97%)	149.664	(1,27%)

(Pottier, *América Latina en sus lenguas indígenas*, (1983)

Ha habido multitud de lenguas desaparecidas, ya desde antes del descubrimiento, y otras tantas que derivaron a dialectos, al desaparecer la lengua común. Después del descubrimiento, siguieron desapareciendo, entre otras causas, por la evangelización, que instrumentalizó las lenguas de mayor cobertura como lenguas generales o comunes: el *nahuatl* para México, el *quechua* para Perú y provincias argentinas de Tucumán y Córdoba, el *tupí* para el norte del Brasil, el *guaraní* para el sur, y algunas otras aún, como el *aymara*, el *puquina* o el *yunca* para Perú y Bolivia. El hecho de que estas lenguas fueran habladas por poblaciones muy variadas creaba situaciones de bilingüismo o multilingüismo que arrastraron una diversificación (cf. párrafo 6).

4. Problemas de identificación

Las dificultades en este campo son principalmente:

- a) la grafía: hay variaciones de grafías para muchos nombres de lenguas. Las más frecuentes:

tch~ch~tx = esp. ch

n~nh~ny = esp. ñ

wa~gwa~gua~hua~ua = esp. hua

j~h~x = esp. j.

Ejemplo 1: xíbaro ~ jíbaro, xanambre ~ janambre

2: aimara ~ aimará ~ aymara ~ aymará

- b) la variedad de nombres para una lengua:

Ejemplo 1: para el *nahuatl*: azteca, culhua, mexicana, náhuatl, niquira, pipil

2: para el *mapudungun*: araucano, mapuche, auca, mapudungu, picunche, kunko, chikiyami...

- c) la variedad de lenguas para un solo nombre (un mismo nombre de lengua puede corresponder a varias lenguas):

Ejemplo 1: *arara* corresponde al pano, caribe (sur), arahuaco (Amazonas), ramarama (de la familia tupí). juma.

2: *mapundungun* corresponde al mapudungu, al kunko, chikiyami, chilote.

- d) el carácter abierto de la lista de lenguas.

5. Causas de la diversidad

1. Escasez de población
2. Condiciones geográficas del habitat. A lo largo de toda la costa oeste, muy montañosa, la diversificación es intensa, mientras que las extensiones del este tanto como al norte y al sur corresponden a áreas menos fraccionadas. La diversidad geográfica, sobre todo en A. del Sur, es notable: costas, valles, altas montañas, selvas, desiertos, fiordos.
3. Debilidad política de los grupos étnicos que los llevó a la dispersión y consecuente fragmentación lingüística: casos claros son las áreas discontinuas ocupadas por las poblaciones indígenas que hablan *arahuaco*, *caribe* y *pano* en A. del Sur, y *penutia*, *sioux* y *uto-azteca* para A. del Norte y Central.
4. Carencia de escritura y de educación basada en una lengua escrita.

6. Dialectalización

Ejemplo 1: La dialectalización de una familia lingüística: *el tupí-guaraní*



Dialectos	luna	ojo
T = tupí antiguo	iasy	t-esa
O = oyampi (Guayana fr.)	yaé	r-ea
C = cocama (Perú)	yatsi	ts-itsa
M = mawé (Brasil)	watí	eha
Md = mundurukú (Brasil)	washi	weta
K = kamaruyá (Brasil)	yaü	yer-ea
S = sirionó (Bolivia)	tyasi	e-r-esa
Ch = chiriguano (Bolivia, Paraguay)	dyasy	r-eza
G = guaraní (Paraguay)	jasy	t-esa

Para cada dialecto se plantea la cuestión de la normalización de las grafías utilizadas. Por otra parte, "ojo" es semánticamente una noción "dependiente" (parte del cuerpo) y va precedida generalmente de un prefijo, variable según el tipo de determinación.

Ejemplo 2: dialectalización del *quechua*

Texto de Marcos I, 1: "Principio del evangelio de Jesucristo, hijo de Dios"

1. Dios churi Jesucristopac alli huillaipac callari shimi (Ecuador, Tierras Altas, 1954)
2. Jesu-Cristupa evangeliumpa gallarinin, Diospa churín (Perú, Huánuco, 1923)
3. Diospa churín Jesucristopa evangeliumpa qallariynin (Perú, Ayacucho, 1965)
4. Diospa churín Jesukristoq allinwillayninkunaq qallariynin (Perú, Cuzco, 1946-1947)

5. Diospa churín Jesu Cristoj evangelionpa kallariynin (Bolivia, 1926)
6. Diospa churín, Jesu Cristomanta sumaj noticiaspa kallariynin (Bolivia, 1952)

7. Vitalidad actual de las lenguas amerindias

El censo data de 1978, por lo que el número de hablantes es muy aproximativo:

Quechua	7.000.000	(Perú, Ecuador, Bolivia, S. Colombia, N. Argentina)
Maya	1.800.000	(Guatemala, México)
Aymara	1.500.000	(Bolivia, Perú, N. de Chile)
Guaraní	1.500.000	(Paraguay, islotes en Bolivia y Brasil)
Náhuatl	800.000	(México, El Salvador)
Otopane	500.000	(México)
Mapudungun	200.000	(S. de Chile, Neuquén)

Numerosas lenguas son habladas por tribus de dimensiones muy modestas. Por ejemplo, la situación de los grupos reunidos en una zona del Alto-xingú (Brasil): 400 caribes, 200 gẽ, 170 arahua-cos, 115 tupí, 60 juruna, 26 trumai. Cada grupo, según el tipo de comportamiento en esta comunidad geográfica, tiene su propio estatus de bilingüismo o multilingüismo.

Mientras que las grandes lenguas indígenas se mantienen sin demasiadas dificultades (incluso van aumentando su población), los pequeños grupos están condenados a la desaparición por diversas razones, a menudo poco "gloriosas" para los países "civilizados" que los han dominado.

Un ejemplo de cómo desaparece un pueblo indígena en Chile, el *ona* (Tierra del Fuego):

1850	3.600	1925	70
1886	2.000	1946	20
1893	1.500	1965	6
1905	800	1973	2
1913	82	1974	0

El último *ona* murió el 28 de mayo de 1974.

Otro ejemplo de evolución de la población indígena: el *qawasqar* (Puerto Edén):

1850	4.000
1900	300
1950	100
1977	47

8. Las escrituras americanas

El continente está cubierto de petroglifos, antropomórficos, zoomórficos o geométricos, los que abundan especialmente en Perú (Toro Muerto, en Arequipa; Toquepala, en Tacna). No se puede decir que estos sean escrituras, pero son modos de representación que recuerdan los primeros tipos de escrituras mesoamericanas y a veces andinas. En efecto, es posible que haya existido un sistema primitivo de escritura (signos, jeroglíficos y números) en el sitio de Monte Albán (Oaxaca), en relación probable con la lengua zapoteca, y también en el sitio de La Venta, entre los olmecas.

La escritura jeroglífica estaba más desarrollada entre los mixtecos, y sobre todo los aztecos. Los signos funcionaban en ella como pictogramas (representaban más o menos la "realidad"), ideogramas (simbolizaban) o fonogramas (por el procedimiento acrológico, utilizando en particular el principio de una palabra con valor fónico generalizado: *otli* 'camino' valía por *o*, etc.).

La escritura maya revela sin duda un grado mayor de sistematización, y también de complejidad, porque junto a pictogramas, ideogramas y fonogramas distinguía raíces y afijos.

ha sido mínima. Son casi inexistentes los rasgos lingüísticos fonéticos o gramaticales del español americano, por ejemplo, atribuidos a influencia del sustrato indígena; la verdad es que no pasan de seis o siete, según R. Lapesa, repartidos —a veces muy localmente— a lo largo del extensísimo territorio americano ocupado por la lengua española, y debidos —lo que no es extraño— precisamente a las lenguas de los pueblos de las altas culturas: maya, quechua, nahuatl.

Naturalmente, la situación cambia cuando se pasa a considerar el dominio léxico. Tratándose de una situación típica de contacto de lenguas, la interinfluencia de palabras hay que darla por supuesta; es un fenómeno corriente que habitualmente se produce sin consecuencias para el sistema de la lengua que las incorpora.

En relación únicamente con la influencia léxica de las lenguas indígenas sobre el español, esta parece tan evidente como profunda. Y la mejor prueba de ello son los abundantes y voluminosos diccionarios de indigenismos que se han publicado, en toda América, hasta el presente. Así, en el de voces chilenas, recopilado por R. Lenz figuran unas 2.500 formas correspondientes a más de 1.600 vocablos; en el de indigenismos venezolanos de L. Alvarado, unas 1.700; en el de aztequismos, publicado por A. Robelo, no menos de 1.500 palabras de origen nahuatl, y en el de B. Murrieta para el Perú, alrededor de 2.000 indigenismos.

Los más importantes préstamos provienen del arahuaco, caribe, nahuatl, quechua, aymara, chibcha, guaraní y mapudungu.

Sólo a modo de ilustración y siguiendo el estudio de M. Sala, se indica a continuación la clasificación de aquellas palabras que el autor denomina el “núcleo de los núcleos”, esto es, aquellas que responden a todos los criterios de selección utilizados en su estudio, y que dan cuenta de su grado de vitalidad: difusión geográfica, productividad y riqueza semántica.

- I. Flora: achiote, aguacate, ají, batata, cabuya, cacao, camote, coco, champa, guayaba, hule, jícara, maíz, pita, poroto, tabaco, tomate, tuna, yuca, zapallo.
- II. Fauna: caimán, coyote, guanaco, jaiba, nigua, paco, zopilote.
- III. Bebidas, comestibles: achiote*, ají*, atol, cacao*, charque, chicha, choclo, chocolate, guayaba*, mate, poroto*, tamal.
- IV. Meteorología, características geomorfológicas: pampa, paco*.
- V. La casa, su construcción, objetos caseros: cabuya*, coco*, guasca, jícara*, mate*, mecate, petaca, petate.
- VI. Ocupaciones: chala, chancar, choclo*.
- VII. Vestuario: hule, quincha.
- VIII. Vida sociocultural: cacique, cancha, chino, cholo, gaucho, guaca, macana, maraca.
- IX. Características físicas y morales (sólo con sentido figurado); caimán*, camote*, champa, chicha*, guanaco*, guata, petate*.
- X. Palabras afectivas, tratamientos: chino.

(*) Palabras que comparten otra clase.

11. Alfabetización, aculturación, asimilación

La alfabetización, para estas lenguas sin escritura, se ha hecho casi siempre en la lengua indígena y esto desde la llegada de los primeros misioneros españoles: jesuitas, capuchinos, dominicos, salesianos han redactado miles de documentos en las lenguas autóctonas con fines de evangelización, piezas preciosas para el lingüista y el etnólogo de hoy. Cuando el indígena aprende a leer en su lengua está en condiciones de aprender a leer en español o portugués. Poco a poco se aculturán y si no hay una política de protección de las minorías étnicas que permita preservar sus culturas y lenguas, éstas terminan por ser

asimiladas, con lo que se pierden cosmovisiones únicas, irrepetibles, hecho más lamentable sin duda que la pérdida de especies animales por depredación del ser humano.

INSTITUTO DE FILOLOGIA HISPANICA

BIBLIOGRAFIA TEMATICA

Esta exposición está basada fundamentalmente en la documentación que aporta B. Pottier en el volumen publicado por la UNESCO, denominado *América Latina en sus lenguas indígenas* (Monte Avila Edits. C.A., 1983), que además él coordina y presenta. También nos ha servido el opúsculo "*Les langues indiennes d'Amérique, hors serie du Courrier du CNRS, N° 19, Paris, 1976*, también de Pottier.

Para la clasificación de las lenguas amerindias, además de la clasificación de Pottier, una de las más actuales, se ha revisado la de Dick Ibarra (*Lenguas indígenas americanas*, Edit. Nova, B. Aires, 1958) y, para las lenguas del hemisferio sur, la de Antonio Tobar (*Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Edit. Sudamericana, B. Aires, 1961).

El panorama más reciente sobre las lenguas indígenas de Chile puede encontrarse en el artículo "Las minorías lingüísticas aborígenes en Chile. Situación actual", de Alba Valencia, publicado en *Revista de Humanidades* 6 (1984), pp. 53-73, Univ. de Chile, Stgo.

Para una visión general sobre la relación entre el español y las lenguas indígenas americanas, se han examinado los trabajos de A. Tobar, "Español y lenguas indígenas" (en *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid, 1964, II), Bertil Malmberg, *La América hispanohablante*. Edic. Istmo, Madrid, 1966 y R. Lapesa, *Historia de la lengua española*, 8a. edic., 1980.

Sobre los sustratos indígenas en el español americano, fuera del texto de Lapesa, es de interés *El léxico indígena en el español de México*, de Juan M. Lope Blanch, El Colegio de México, 1969.

En relación, finalmente, con el vocabulario de origen indígena usado en el español de América, el estudio más completo sigue siendo el de Marius Sala, Dan Munteanu, Valeria Neagu y Tudora Sandru-Olteanu, *El léxico indígena del español americano*, Academia Mexicana, México, 1977.